

Culpa Argentina a los Países Pobres por el Fracaso del Acuerdo Triguero

Por OSCAR J. SERRAT

BUENOS AIRES, 20 de febrero (AFP).—Argentina culpó a los países importadores de trigo en vías de desarrollo por el fracaso de las recientes deliberaciones en Ginebra para un nuevo acuerdo internacional del trigo, y propugnó un "estrecho acuerdo" entre las naciones exportadoras del cereal.

Jorge Zorruguieta, subsecretario de Agricultura del gobierno militar, se refirió en conferencia de prensa a la reunión de unos 70 países organizada por la Agencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD), que concluyó el miércoles pasado. Su propósito era buscar un nuevo acuerdo internacional, en reemplazo del firmado en 1971, cuya vigencia concluirá en junio.

Estados Unidos y los países de la Comunidad Económica Europea se habían puesto de acuerdo sobre un precio mínimo de 140 dólares y máximo de 200 dólares para la tonelada de trigo. Canadá, Argentina y

Australia, integrantes también del grupo exportador, apoyaron esa solución.

Pero las naciones en desarrollo, integrantes del denominado "grupo no alineado", consideraron excesivos esos precios, proponiendo en cambio 125 y 140 dólares, respectivamente.

"Esos países se colocaron en una posición poco realista, que imposibilitaba una retribución razonable a los productores de los países exportadores", dijo Zorruguieta. Paradójicamente, Argentina pertenece también formalmente al grupo "no alineado" y participa de sus actividades.

"Esta posición de los países importadores en desarrollo estancó totalmente la conferencia, lo cual frustró las posibilidades de contar con un acuerdo internacional del trigo. Creo que fue lamentable para los países en desarrollo, ya que uno de los objetivos del convenio era conseguir, por medio de una retribución razonable y estable a los productores, una mayor seguridad alimentaria mundial", dijo Zorruguieta.

"Lo que se ha hecho evidente es la necesidad de una estrecha colaboración entre los exportadores de trigo", añadió. "Argentina está dispuesta a mantener y acentuar dicha relación, ya que creemos que es necesaria la colaboración intensa entre las cuatro naciones exportadoras" —Argentina, Estados Unidos, Canadá y Australia.

El subsecretario afirmó que estimaba necesario que esos cuatro países realicen dos reuniones anuales, en julio y en enero. La primera debería hacerse en el hemisferio norte, en Estados Unidos o Canadá, y la segunda en el sur, en Canberra o Buenos Aires, "para programar adecuadamente nuestra política de siembra, hacer un análisis de la evolución de los mercados y de la producción... e intentar formas de acción para obtener precios remunerativos para nuestros productores".

Zorruguieta informó que Argentina, en caso de aprobarse el acuerdo del trigo, aportaría 500.000 toneladas al "stock" contemplado por el citado acuerdo.